

EPHEMERIS NAPOCENSIS

XXV

2015

ROMANIAN ACADEMY
INSTITUTE OF ARCHAEOLOGY AND HISTORY OF ART CLUJ-NAPOCA

EDITORIAL BOARD

Editor: Coriolan Horațiu Opreanu

Members: Sorin Cociș, Vlad-Andrei Lăzărescu, Ioan Stanciu

ADVISORY BOARD

Alexandru Avram (Le Mans, France); Mihai Bărbulescu (Rome, Italy); Alexander Bursche (Warsaw, Poland); Falko Daim (Mainz, Germany); Andreas Lippert (Vienna, Austria); Bernd Päßgen (Munich, Germany); Marius Porumb (Cluj-Napoca, Romania); Alexander Rubel (Iași, Romania); Peter Scherrer (Graz, Austria); Alexandru Vulpe (Bucharest, Romania).

Responsible of the volume: Coriolan Horațiu Opreanu

În țară revista se poate procura prin poștă, pe bază de abonament la: EDITURA ACADEMIEI ROMÂNE, Calea 13 Septembrie nr. 13, sector 5, P. O. Box 5–42, București, România, RO–76117, Tel. 021–411.90.08, 021–410.32.00; fax. 021–410.39.83; RODIPET SA, Piața Presei Libere nr. 1, Sector 1, P. O. Box 33–57, Fax 021–222.64.07. Tel. 021–618.51.03, 021–222.41.26, București, România; ORION PRESS IMPEX 2000, P. O. Box 77–19, București 3 – România, Tel. 021–301.87.86, 021–335.02.96.

EPHEMERIS NAPOCENSIS

Any correspondence will be sent to the editor:
INSTITUTUL DE ARHEOLOGIE ȘI ISTORIA ARTEI
Str. M. Kogălniceanu nr. 12–14, 400084 Cluj-Napoca, RO
e-mail: choprean@yahoo.com

All responsibility for the content, interpretations and opinions
expressed in the volume belongs exclusively to the authors.

DTP și tipar: MEGA PRINT
Coperta: Roxana Sfârlea



© 2015 EDITURA ACADEMIEI ROMÂNE
Calea 13 Septembrie nr. 13, Sector 5, București 76117
Telefon 021–410.38.46; 021–410.32.00/2107, 2119

ACADEMIA ROMÂNĂ
INSTITUTUL DE ARHEOLOGIE ȘI ISTORIA ARTEI



EPHEMERIS NAPOCENSIS

XXV
2015



EDITURA ACADEMIEI ROMÂNE

SUMAR – SOMMAIRE – CONTENTS – INHALT

STUDIES

- SABIN ADRIAN LUCA, FLORENTINA MĂRCUȚI, VASILE PALAGHIE
Prehistoric Signs and Symbols in Transylvania (2). “The Sacred Pair” and “The Bird of the Soul”. The Neolithic and Aeneolithic Settlement from Tărtăria-Gura Luncii (Alba County).....7
- MAGDALENA ȘTEFAN, DAN ȘTEFAN, DAN BUZEA
From Sites to Landscapes in Late Second Iron Age Eastern Transylvania. New Perspectives on the Fortified Sites from Jigodin.....21
- TOMÁS VEGA AVELAIRA
Aqua Querquennae (Porto Quintela, Ourense. España): un campamento romano en el NW de Hispania.....43
- FELIX TEICHNER
Ulpiana – Iustiniana secunda (Kosovo): Das urbane Zentrum des dardanischen Bergbaubezirks.....81
- MAREK OLEŹDKI
Marcomanni and Quadi in the System of Client “States” of the Roman Empire.....95
- ROXANA GRINDEAN, VLAD-ANDREI LĂZĂRESCU, ANDREI-COSMIN DIACONU, CORIOLAN HORĂȚIU OPREANU, SORINA FĂRCAȘ, IOAN TANȚĂU
The Usefulness of Interdisciplinary Studies: Palaeoecological and Archaeological Aspects from NW Romania.....105

ARCHAEOLOGICAL AND EPIGRAPHICAL NOTES

- ROMEO CÎRJAN
La nomination des candidats aux magistratures et les sacerdoxes municipaux selon *Lex Troesmensium*, ch. XXVII.....135
- EUGENIA BEU-DACHIN, CRISTIAN-AUREL ROMAN, LUCA-PAUL PUPEZĂ
Aurelius Annianus, Procurator in Napoca.....147
- JUAN JOSÉ PALAO VICENTE
Reburus Taporii, un centurión auxiliar olvidado.....167
- VLADIMIR P. PETROVIĆ
Les bornes milliaires de la Mésie Supérieure : contribution à l'ancienneté des voies et à l'interprétation des itinéraires romaines.....177

ALEXANDRU AVRAM	
Un tribun de la <i>Legio XIII Gemina</i> dans une inscription tomitaine presque oubliée.....	185
MARIANA PROCIUC, VLAD-ANDREI LĂZĂRESCU	
Archaeozoological Data from Suceag Settlement.....	189
DÉNES HULLÁM	
People under the Dam. Migration Period Sites from the Bakonszeg Section of the Berettyó River.....	203
MÁRTA DARÓCZI-SZABÓ	
The Assessment of the Archaeozoological Material of the Migration Period Sites from Bakonszeg.....	229
KINGA HORVÁTH, TAMÁS HAJDU	
The Anthropological Material of the Avar Period Grave from Bakonszeg-Kórógy.....	233
FERENC GYULAI	
Analisis of the Food Remains from the Avarian Age Pot of Bakonszeg-Kórógy.....	235

REVIEWS

Marko Dizdar, <i>Zvonimirovo-Veliko polje. Groblje latenske culture 1 – A Cemetery of the La Tène Culture 1</i> (Monographiae Instituti Archaeologici 8), Zagreb 2013, 552 p.	239
Matteo Tauffer (ed.), <i>Sguardi interdisciplinari sulla religiosità dei Geto-Daci</i> (Rombach Wissenschaften – Reihe Paradeigmata, Band 23), Rombach Verlag (Freiburg i. Br./Berlin/Wien 2013), 250 p.....	243
Daniela Leggio, <i>Riti e culti ad Akrai. Interpretazione del complesso sacro. Scavi 2005–2006</i> , Siracusa, 2013. XII+73 pp., ISBN: 978-88-909032-0-5.....	247
Petar Selem, Inga Vilogorac Brčić, <i>ROMIC I. Religionum Orientalum monumenta et inscriptiones ex Croatia I</i> , Znakovi I Riječi Signa et Litterae vol. V. (Zagreb, 2015), 183 p.....	251

REBURUS TAPORI F., UN CENTURIÓN AUXILIAR OLVIDADO*

Juan José Palao Vicente

Abstract: *This article reviews inscription CIL II, 881, discovered in the former province of Lusitania and stating Reburus Tapori f. as the centurio of an anonymous troop. Despite reluctance on the part of certain sectors of contemporary research to consider him one centurion, we believe that this figure held his position in an auxiliary cohort. An in-depth analysis of the inscription also reveals that Reburus occupied such office in the I century AD and was attached to one of the auxiliary units that were recruited in the early days of the Empire and abandoned the Iberian Peninsula before the accession to power of the Flavian dynasty. This also proves wrong the hypothesis of certain author suggesting that he served as a member of one of the cohorts stationed in Hispania during the II and III centuries AD.*

Keywords: *Roman army, Principate, centurion, auxiliary troop, Lusitania.*

Entre la documentación epigráfica de la actual provincia de Salamanca se encuentra una inscripción hallada en la población serrana de San Martín del Castañar (fig. 1), en la que figura

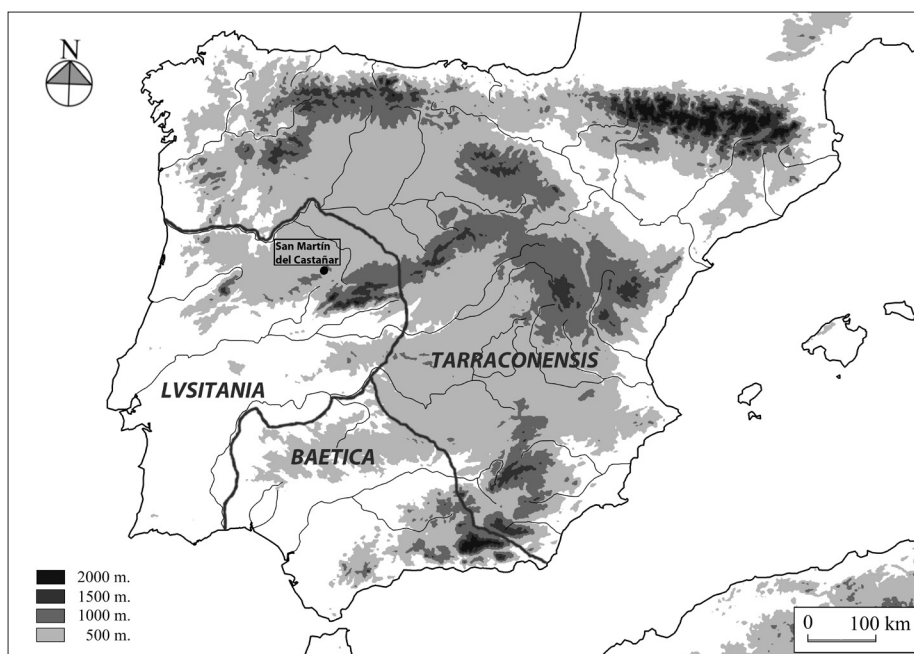


Fig. 1. Localización de San Martín del Castañar (Salamanca, España).

* El presente trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto de Investigación I+D HAR2014-55631-9 *Prosopografía de Lusitania romana*. Agradecemos la ayuda prestada por D. Rafael Sánchez, vecino de San Martín del Castañar, para la realización de las fotografías.



Fig. 2. Inscripción de *Reburrus Taporii f.* centurio.

Reburrus Taporii f. como centurión. El epígrafe se conoce desde la publicación del volumen II del *CIL*, donde aparece con el número 881, y en la actualidad se encuentra en la parte izquierda del atrio de la iglesia parroquial de la citada localidad¹.

Se trata de una estela funeraria realizada en granito gris, que tiene sección semicilíndrica y forma cuasi rectangular en su parte frontal. Presenta remate en cabecera semicircular, aunque su extremo superior está ligeramente rebajado (fig. 2). Mide 148 cm de alto por 46/35 cm de ancho y 32 cm de grosor. La pieza participa a nivel formal y de contenido de las principales características de la epigrafía de esta región de la península ibérica², aunque muestra algunas variantes que deben ser reseñadas. La primera de ellas tiene que ver precisamente con su morfología, pues, frente a la predominante forma paralelepípeda de las estelas funerarias de esta parte norte de la Lusitania, tiene sección semicircular. El frontal también muestra otra particularidad, ya que en lugar de la habitual forma rectangular presenta sendas escotaduras en su tercio inferior que hacen que la pieza se estreche a esta altura, estrechamiento que afecta también al campo epigráfico, que se ve reducido en su parte final para adaptarse al soporte (70 cm de alto por 36 cm de ancho, salvo en su parte final que mide 28 cm). A nivel decorativo también se diferencia del modelo dominante en la zona, ya que en la cabecera aparece un creciente lunar con los cuernos hacia arriba inscrito en

una semicircunferencia. Se trata de un motivo poco representado en esta región septentrional

de la Lusitania, en la que abunda la tradicional rueda radiada flanqueada con escuadras, siendo mucho más común más al sur, en los territorios que configuran la actual provincia de Cáceres³.

La superficie se encuentra en la actualidad muy desgastada y con abundante presencia de líquenes y algún que otro desconchado. Es probable que estos elementos estén en la base de las

¹ No entendemos las razones por las que el autor de *EERPSa* indica que “desconocemos el paradero actual” (*EERPSa* 102). Se ignoran el lugar exacto y las circunstancias de su descubrimiento, y las primeras noticias conocidas sobre esta pieza la sitúan en el mismo lugar en el que se encuentra en la actualidad.

² PALAO VICENTE 2007, 240–242.

³ *Vid.* ESTEBAN ORTEGA 2007, 313–438 y ESTEBAN ORTEGA 2012, 377–511. La ausencia de datos sobre la procedencia originaria de la pieza y los rasgos formales plantean la posibilidad de que la pieza hubiese llegado a este lugar desde territorios de más al sur. Hipótesis que se ve reforzada por la fundación de este núcleo en el siglo XIII.

pequeñas variantes de lectura de las publicaciones que la han estudiado con anterioridad, pero que en ningún caso alteran el sentido del texto recogido originariamente por *CIL*⁴.

El único testimonio gráfico disponible hasta la fecha era el dibujo realizado por Navascués en 1963 (fig. 3)⁵. Las fotografías que aquí presentamos constituyen los primeros testimonios fotográficos que posibilitan una lectura integral del texto⁶. A partir de ellas y de la autopsia realizada a la inscripción proponemos el siguiente texto (fig. 4):

Bolosea / Brevi · f(ilia) · vix(it) / an(norum) LXX h(ic) s(ita) e(st) / s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) / Reburrus / Tapori f(ilius) · ce/nturio matri.

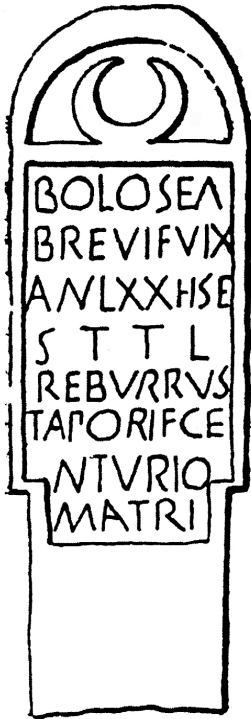


Fig. 3. Inscripción a partir del dibujo realizado por Navascués (1963, 212).

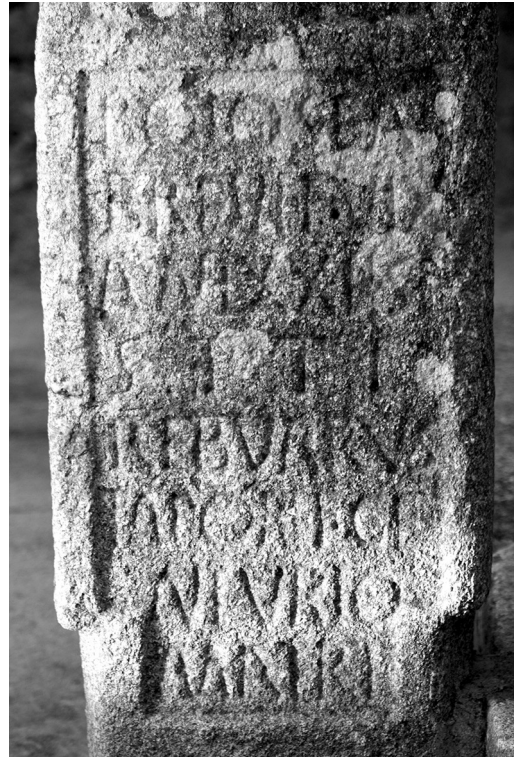


Fig. 4. Detalle del campo epigráfico.

A nivel de contenido, la inscripción es otro ejemplo de la epigrafía funeraria de estos territorios, pues se trata del epitafio de una madre puesto por su hijo y en el que ambos presentan una estructura onomástica característica de la zona, compuesta por sendos nombres únicos y

⁴ Dichas variantes tienen que ver con el término *vixit* de la línea 2 y con la cantidad y ubicación de los signos de interpunción, que varían según los distintos autores. *CIL* II, 881: *Bolosea / Brevi f(ilia) · vixit / an(norum) · LXX · h(ic) · s(ita) · e(st) / s(it) · t(ibi) · t(erra) · l(evis) / Reburrus / Tapori · f(ilius) · ce/nturio / matri*. MORÁN 1922, 61, n° 133, recoge la lectura de *CIL*, aunque aclara que en la línea 2 se lee *VIX*, lectura que ya recoge el propio Morán con posterioridad (MORÁN BARDÓN 1946, 37); *CMSalamanca*, 61, en la lín. 2 lee *Brevi f(ilia) viv (sic)*. NAVASCUÉS (1963, 212, n° 66) leyó *vix(it)* en la línea 2, si bien no recoge ningún signo de interpunción. *EERPSa* 107, 102, sigue la lectura de Navascués aunque introduce signos de interpunción: *Bolosea / Brevi f(ilia) · vix(it) / an(nis) LXX h(ic) s(ita) e(st) / s(it) t(ibi) t(erra) l(evis) / Reburrus / Tapori f(ilius) · ce/nturio / matri*.

⁵ NAVASCUÉS 1963, 212, fig. 66. El resto de autores que han estudiado la inscripción o han reproducido dicho dibujo o no han aportado ningún documento gráfico de la misma.

⁶ La única instantánea de la que tenemos noticia a día de hoy no permite la lectura de la inscripción. Cf. [http://edabae.es/pub/record_card_1.php?refpage=%2Fpub%2Fsearch_select.php&quicksearch=bolosea&rec=21819]

sus correspondientes filiaciones, todos ellos de claras raíces indígenas⁷. No obstante, el texto contiene un elemento que merece especial atención y que no es otro que el término *centurio* que acompaña a *Reburus Taporis*.

***Reburus Taporis* f., centurión de una tropa auxiliar hispana**

Pese a que la lectura de dicho vocablo no ofrece ninguna dificultad y no hay, desde nuestro punto de vista, otra posibilidad para el mismo que el cargo de centurión⁸, la condición de militar de *Reburus Taporis* f. no ha sido aceptada de forma inequívoca por la investigación moderna⁹. No sabemos si fruto también de la vacilación, este testimonio ha pasado desapercibido para los principales trabajos dedicados al ejército romano de la península ibérica y a las tropas auxiliares¹⁰. Si bien es cierto que la condición peregrina de *Reburus* le impedía el acceso al centurionado legionario y al de cualquier otra unidad compuesta por ciudadanos romanos, no le incapacitaba para su desempeño en una tropa auxiliar. Así lo constata la documentación epigráfica a nivel imperial que, aunque muy escasa para este colectivo, atestigua la existencia de individuos peregrinos como centuriones en cohortes auxiliares del ejército romano¹¹.

El texto que aquí estudiamos presenta por tanto un doble interés, ya que recupera un testimonio para el magro listado de centuriones peregrinos y constituye una nueva atestiguación de un hispano en este colectivo. En relación con este último aspecto, cabe señalar que el número de *centuriones peregrini* con orígenes hispanos resulta prácticamente anecdótico y no en todos los casos su atribución resulta segura. De hecho, entre aquellos de adscripción hispana inequívoca se encuentra únicamente *Caeno [...] f.*, centurión de la *cohors III Hispanorum* en *Vindonissa* en el segundo tercio del siglo I¹², que era originario de la localidad lusitana de *Tā[.]ncia Norbana*¹³. El resto de atribuciones no pueden ser confirmadas plenamente debido a la falta de elementos determinantes que las corroboren. Así sucede con *Saturninus Fabr(i)ci f.*, centurión de la *cohors I Hispanorum*¹⁴, cuya procedencia hispana es atribuida por Holder a partir del origen de la tropa y de la cronología de la pieza, muy cercana al reclutamiento

⁷ PALAO VICENTE 2007, 247–249.

⁸ Aunque existe el *cognomen Centurio*, dicha posibilidad debe desecharse por la propia estructura onomástica de *Reburus* y porque se trata de un nombre no atestiguado en la antroponimia hispana. Cf. OPEL II, s.v. *Centurio*, donde aparece documentado únicamente en Aquitania. ABASCAL 1994, 324 recoge dos antropónimos fragmentarios que presentan la forma *Cent(...)* y *Centu[...]*.

⁹ Así DE FRANCISCO 1989, 177, quien, si bien barajaba que se tratase de un posible centurionazgo no legionario, incluyó este testimonio en el grupo de militares dudosos; por su parte, M. Navarro Caballero (NAVARRO CABALLERO 2011, 134), señala su extrañeza ante la asociación de este cargo con un individuo peregrino de clara raigambre indígena. Hübner en su comentario en el *CIL* fue el primero en señalar «*centurionem intellege non legionarum, vix enim civem fuisse credo Reburus, sed cohortis alicuius sociorum*». En este mismo sentido se ha manifestado más recientemente el autor de *EERPSa*, quien lo ha considerado un centurión de una unidad auxiliar.

¹⁰ Esta inscripción no está recogida en el trabajo de ROLDÁN HERVÁS 1974, ni en el de LE ROUX 1982 y tampoco en el de HOLDER 1980.

¹¹ HOLDER 1980, 87 y 102. Tras la revisión de *AE* y de la base *Epigraphische Datenbank* de Clauss-Slaby (EDCHS) [http://db.edcs.eu/epigr/epi_es.php], las cifras aportadas en su día por este autor se han visto incrementadas de forma poco significativa.

¹² *AE* 1972, 353 (Brugg, Suiza). Aunque la unidad que figura en la inscripción es la *cohors Hispanorum*, la atestiguación en el mismo lugar de la *cohors III Hispanorum* en marcas de *tegulae* ha dado pie para asimilar ambas unidades. Cf. LIEB 1972, 39 y LE ROUX 1982, 190.

¹³ LIEB 1972, 39. Este autor desarrolló el nombre de la localidad como *Tancia Norbana*, basándose para ello en la abundancia en la región de *Norba* de antropónimos con la raíz *Tanc-* (cf. VALLEJO RUIZ 2005, 411–417). No obstante, y como ya notara LE ROUX (1982, 189–190), en la inscripción se observa que el primer elemento del topónimo se encuentra incompleto, siendo posible que hubiese una letra entre la secuencia *Tā* y *ncia*. Independientemente de su localización e identificación exactas, parece muy factible a partir de la onomástica del centurión que dicha localidad se situara en algún lugar de la Lusitania central, posiblemente en un radio relativamente cercano a la antigua *Norba*.

¹⁴ *AE* 1960, 120 (*Volubilis*).

originario de la unidad¹⁵. Más difícil resulta aceptar la *origo* hispana recogida en su día por J. M. Roldán para el centurión *Ammonius Damionis f.*, perteneciente también a esa misma cohorte, pues la onomástica del protagonista apunta a un reclutamiento en la parte oriental del Imperio¹⁶.

No parece, por el contrario, que haya ninguna duda respecto a la ascendencia hispana del centurión que aquí presentamos. Así parece corroborarlo el lugar de hallazgo del epígrafe y los elementos onomásticos de los personajes que en él figuran, que remiten claramente a los territorios hispanos, y más concretamente a la misma región donde se encuentra la inscripción. En efecto, *Reburus* y *Taporus* constituyen dos antropónimos exclusivos de la península ibérica¹⁷, con una importante presencia en el solar lusitano¹⁸. La denominación personal de la madre apunta en la misma dirección, ya que tanto su nombre como la filiación son exclusivos de esa misma zona¹⁹.

Más complicado resulta determinar la unidad de pertenencia de nuestro centurión. La ausencia de cualquier referencia en la inscripción dificulta enormemente esta tarea, hasta convertirla en una labor casi imposible²⁰. En el caso que nos ocupa parece estar motivada por las propias características del documento, ya que se trata de la estela funeraria de la madre del centurión en la que él figura como deudo. Viendo la *ordinatio* del texto, tampoco puede desecharse la posibilidad de que la ausencia de la unidad militar haya estado motivada por la falta de espacio en el campo epigráfico.

Pese a todo, creemos que, a partir de algunos elementos indirectos que proporciona la inscripción, se pueden apuntar probables unidades candidatas en las que este centurión pudo haber ejercido su mando.

Algún autor ha propuesto como posibles tropas de pertenencia de *Reburus* aquellas que estuvieron destinadas en Hispania durante los siglos II y III: la *cohors I Celtiberorum*, la *cohors I Gallica* y, aunque menos probable, la *cohors IV Lucensium*. Dicho planteamiento tiene como base la cronología que atribuía a la pieza – siglos II/III – y la suposición de que nuestro centurión habría servido en alguna de las tropas asentadas en los territorios hispanos durante ese período²¹. No obstante, creemos que un análisis más detenido de los aspectos formales y del contenido del epígrafe permite adelantar considerablemente su datación. Por un lado, consideramos que el formulario epigráfico, sin la consagración a los dioses Manes y el nombre de la difunta en nominativo, apunta al siglo I d. C. De igual modo, la paleografía va en la misma dirección, pues

¹⁵ La onomástica no resulta determinante a la hora de precisar la *origo* de este individuo. Si bien *Saturninus* predomina en los territorios hispanos (*OPEL* IV, s. v.), se trata de un antropónimo común en otras provincias, con cierto peso en el norte de África (cf. LASSÈRE 1977, 346). El caso del patronímico es similar, aunque aquí sí que se aprecia cierto predominio en tierras hispanas Cf. *OPEL* II, s. v. *Fabricius*.

¹⁶ HOLDER 1980, 87.

¹⁷ *OPEL* IV, s. v. *Reburus* y s. v. *Taporus*.

¹⁸ *Reburus* presenta la mayores concentraciones en la zona galaica, astur y en la parte septentrional de Lusitania. Cf. *Atlas*, s. v. *Reburus* y 364; también VALLEJO RUIZ 2005, 384–385 Sobre *Taporus*, vid. *Atlas*, s. v. *Taporus* y VALLEJO RUIZ 2005, 423–424. Para su doble función como *origo* y antropónimo vid. NAVARRO CABALLERO 2011, 129 y 133–134.

¹⁹ Sobre *Bolosea*, cf. VALLEJO RUIZ 2005, 213–214 (un nuevo testimonio en *AE* 2006, 578). Sobre **Breuios* o **Breuios* (atestiguado únicamente en Lusitania bajo la forma en genitivo) vid. igualmente VALLEJO RUIZ 2005, 224–225.

²⁰ La práctica de omitir la tropa de pertenencia no era habitual en la epigrafía militar romana, especialmente entre los centuriones, aunque no resulta desconocida. Una buena prueba de ello, aunque se trata de centuriones legionarios, se puede ver en RICHIER 2004 y FAURE 2013, donde no se supera la veintena de ejemplos. A nivel hispano contamos con el conocido caso del primipilo fallecido en el *bellum Mauricum* (CIL II²/14, 131). Cf. ALFÖLDY 1985, 91–109.

²¹ El autor de *EERPSa* fecha la inscripción «a partir de la segunda mitad del siglo II d. C. o principios del siglo III d. C.» (*EERPSa* 102), basándose para ello en la paleografía, que se correspondería, según él, «con el siglo II» y en el contenido, «propio del siglo III».

la letra es, bastante regular y de buena factura para lo que suele ser lo habitual en la epigrafía de esta zona²² donde abunda un tipo de letra menos cuidada. Otro elemento que desde nuestro punto de vista reforzaría esta cronología es el propio cargo de centurión de *Reburrus*. En efecto, la documentación disponible parece indicar que la presencia de centuriones peregrinos en las tropas auxiliares se concentra en el período preflavio, momento a partir del cual su número se redujo drásticamente²³.

En función de estos datos no resulta descabellado atribuir como posible fecha de reclutamiento de *Reburrus* cualquier momento entre el gobierno de Augusto y la dinastía Julio-Claudia. A partir de esta fecha, y considerando asimismo que uno de los requisitos exigidos a los centuriones peregrinos fue su experiencia²⁴, un aspecto que puede suponerse para el centurión a partir de la elevada edad de la madre, parece factible situar la inscripción en una horquilla que iría entre el segundo y el tercer tercio del siglo I d. C.

Este cambio en la cronología conlleva asimismo la modificación de las tropas propuestas en su día por el autor de *EERPSa* como posibles candidatas al centurionazgo de *Reburrus*. En relación con este aspecto, y contrariamente a lo que apuntaba ese mismo autor, creemos que no hay ningún elemento que permita considerar alguna de las unidades que configuraron la guarnición hispana en ninguna de ambas dataciones²⁵. La mera presencia del centurión en la inscripción no puede considerarse una prueba decisiva al respecto y creemos que hay datos indirectos que permiten apuntar otras posibilidades.

Se ha podido constatar a nivel imperial que la mayor parte de los centuriones peregrinos documentados sirvieron en unidades cuyos etnónimos coincidían con los de sus pueblos o regiones de origen. Dicha correspondencia parece ser a todas luces una prueba de que la promoción de estos suboficiales tenía lugar en las mismas tropas en las que habrían iniciado su carrera militar. Esta circunstancia debió ser bastante común durante el período inicial de vida de las unidades, cuando todavía la mayor parte de sus efectivos procedían del reclutamiento original²⁶. Este dato, unido a la cronología de la inscripción en el siglo I aquí propuesta y al peso que tuvieron las provincias hispanas en la formación de tropas auxiliares durante los momentos iniciales del Imperio, hacen factible la posibilidad de que este centurión hubiese servido en alguna de las numerosas cohortes que fueron reclutadas en su región de procedencia durante las primeras décadas del siglo I de nuestra era. Pese a que no se puede determinar con seguridad el momento de la leva originaria de algunas de esas tropas²⁷, los datos disponibles para muchas de ellas y la procedencia geográfica de *Reburrus* permiten delimitar la búsqueda de posibles candidatas. Un primer grupo estaría formado por aquellas *cohortes Lusitanorum* de las que se tiene constancia y cuyo reclutamiento se produjo en dicho período²⁸. Entre ellas

²² Este rasgo ya fue notado por NAVASCUÉS, 1963, 214.

²³ HOLDER 1980, 87 y 102.

²⁴ HOLDER 1980, 87, señala las dificultades para determinar los años de servicio necesarios para los centuriones peregrinos. Sin embargo, los exigüos ejemplos disponibles parecen indicar que entre este grupo prevaleció la experiencia sobre las promociones directas, una vía más habitual para los centuriones con ciudadanía (GILLIAM 1957, 166).

²⁵ Además, no se conocen todos los efectivos auxiliares que compusieron el dispositivo hispano durante el período augusteo y la dinastía Julio-Claudia. Cf. PALAO VICENTE 2010, 169–189.

²⁶ Para el caso hispano *vid.* ROLDÁN HERVÁS 1974, 265–272. A nivel general, HOLDER 1980, 87.

²⁷ La mayor parte de la documentación conservada pertenece a períodos posteriores al de su reclutamiento originario. No es posible detenernos en cada una de las unidades, por ello nos remitimos a los trabajos de ROXAN 1973, ROLDÁN HERVÁS 1974 y SPAUL 2000.

²⁸ Parte de la investigación da como muy probable que una proporción muy elevada de las distintas *cohortes Lusitanorum* se hubiesen reclutado entre Augusto y la dinastía Julio-Claudia. Cf. ROLDÁN HERVÁS 1974, 267–268 y SANTOS YANGUAS 1979, 169–202. No obstante, carecemos de pruebas directas para su confirmación. El principal problema para conocer su fecha de fundación es la dificultad de datación de los escasos testimonios y el hecho de que las primeras atestiguaciones pertenezcan a períodos muy posteriores al de su creación.

cabría citar a la I *Lusitanorum*, la II *Lusitanorum*, III *Lusitanorum*, y VI y VII *Lusitanorum*. En un segundo grupo entrarían aquellas unidades con el apelativo *Hispanorum*. Aunque tradicionalmente dicho apelativo se relacionó con un reclutamiento en la provincia Citerior²⁹, no hay elementos objetivos que permitan vincular dicha nomenclatura a un reclutamiento de sus efectivos en una provincia o región concreta de la península ibérica, siendo más probable que esa denominación fuera el reflejo de la variedad de los orígenes de los reclutas que configuraron la leva primigenia de cada unidad³⁰. La mejor prueba de ello es el citado ejemplo de *Caeno [...] f.*, centurión de la *cohors III Hispanorum*, cuyo origen, tal y como se ha visto, se sitúa en el corazón de la provincia de Lusitania³¹. De esta forma, también debe considerarse la posibilidad de que nuestro centurión hubiera servido en alguna de las numerosas cohortes *Hispanorum* reclutadas en los tres primeros cuartos del siglo I. Atendiendo a este criterio, *Reburus Tapori* pudo haber desempeñado su puesto en la *cohors I Hispanorum*, la II *Hispanorum*, la II *Hispanorum equitata* o la *cohors V Hispanorum equitata*.

Pese a las numerosas dificultades de interpretación que presenta este documento, creemos que esta inscripción constituye un nuevo ejemplo de centurión peregrino, con la particularidad añadida de que se trata de un personaje de origen lusitano, una circunstancia escasamente documentada en este reducido grupo de suboficiales de las tropas auxiliares. A la promoción social y jurídica que significaba para los indígenas hispanos el servicio militar en las unidades auxiliares hay que añadir el plus que representó para unos pocos el ascenso profesional en el seno de esas tropas. Las posibles causas de la progresión de *Reburus Tapori* resultan difíciles de precisar, aunque de lo que no hay duda es de los numerosos beneficios que para este individuo significó su paso por las filas romanas.

JUAN JOSÉ PALAO VICENTE

Universidad de Salamanca. Dpto. Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología. Facultad de Geografía e Historia. C/ Cervantes s/n. 37002 Salamanca, España
palaovic@usal.es

²⁹ Dicha correspondencia tiene como base la tradicional teoría de la existencia de tres zonas de reclutamiento en las provincias hispanas. En las dos primeras, identificadas con los *conventus* del noroeste y Lusitania, el nombre de las unidades auxiliares portarían el étnico de sus integrantes o del *conventus* de procedencia, mientras que en la tercera, correspondiente con el resto de la Tarraconense, las unidades allí reclutadas portarían el genérico *Hispanorum*. Cf. ROXAN 1973, 80–310 y SPAUL 2000, 108–136, quienes incluyen las tropas con dicha denominación entre las reclutadas en la Tarraconense.

³⁰ LE ROUX 2007, 207–208.

³¹ *Supra* nota 13.

BIBLIOGRAFÍA**ABASCAL PALAZÓN 1994**

J. M. ABASCAL PALAZÓN, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania* (Murcia 1994).

ALFÖLDY 1985

G. ALFÖLDY, *Bellum Mauricum*. *Chiron* 15, 1985, 91–109.

ATLAS

Grupo Mérida [M. Navarro Caballero & J. L. Ramírez Sádaba (coord.)], *Atlas antroponímico de la Lusitania romana* (Mérida-Bordeaux 2003).

CMSALAMANCA

M. GÓMEZ MORENO, *Catálogo Monumental de España. Provincia de Salamanca* (Madrid 1967 [1928])

EERPSa

L. HERNÁNDEZ GUERRA, *Epigrafía de época romana de la provincia de Salamanca* (Valladolid 2001).

ESTEBAN ORTEGA 2007

J. ESTEBAN ORTEGA, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres. I. Norba* (Cáceres 2007)

ESTEBAN ORTEGA 2012

J. ESTEBAN ORTEGA, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres. II. Turgalium* (Cáceres 2012)

FAURE

P. FAURE, *L'aigle et le cep. Les centurions légionnaires dans l'Empire des Sévères* (Bordeaux 2013).

FRANCISCO MARTÍN

J. DE FRANCISCO MARTÍN, *Conquista y romanización de Lusitania* (Salamanca 1989).

GILLIAM

J. F. GILLIAM, *The appointment of auxiliary centurions* (*P. Mich.* 164). *TAPhA* 88, 1957, 155–168 (= *MAVORS* II, 1986, 191–205).

HOLDER

P. A. HOLDER, *Studies in the Auxilia of the Roman Army from Augustus to Trajan* (Oxford 1980).

LASSÈRE 1977

J.-M. LASSÈRE, *Ubique populus: peuplement et mouvements de population dans l'Afrique romaine de la chute de Carthage à la fin de la dynastie des Sévères* [146 a.C. – 235 p.C.] (Paris 1977).

LE ROUX 1982

P. LE ROUX, *L'armée romaine et l'organisation des provinces ibériques d'Auguste à l'invasion de 409* (Paris 1982).

LE ROUX

P. LE ROUX, *Géographie péninsulaire et épigraphie romaine*. In: G. Andreotti, P. Le Roux & P. Moret (dir.), *La invención de una geografía de la Península Ibérica. II. La época imperial*. *Actas del Coloquio Internacional celebrado en la Casa de Velázquez entre el 3 y el 4 de abril de 2006*, (Málaga 2007), 197–219 = P. LE ROUX, *Espagnes romaines. L'empire dans ses provinces* (Rennes 2014) 43–61.

- LIEB 1971
H. LIEB, Zu den Hilfstruppen in Vindonissa. Gesellschaft Pro Vindonissa, Jahresbericht 1971, 36–40.
- MORÁN BARDÓN 1922
C. MORÁN BARDÓN, Epigrafía salmantina (Salamanca 1922)
- MORÁN BARDÓN 1946
C. MORÁN BARDÓN, Reseña histórico-artística de la provincia de Salamanca (Salamanca 1946).
- NAVARRO CABALLERO 2011
M. NAVARRO CABALLERO, Grupo, cultura y territorio. Referencias onomásticas “identitarias” de los celtíberos y de los restantes pueblos del norte de la citerior. In A. Caballos Rufino & S. Lefebvre (eds.), Roma generadora de identidades. La experiencia hispana (Madrid 2011), 107–140.
- NAVASCUÉS 1963
J. M. DE NAVASCUÉS, Caracteres externos de las antiguas inscripciones salmantinas. Los epitafios de la zona occidental. *BRAH* 152, 1963, 159–223.
- PALAO VICENTE 2007
J. J. PALAO VICENTE, Epigrafía y sociedad en la provincia de Salamanca durante época imperial. In: M. Navarro Caballero, J. J. Palao Vicente, J. J. (eds.), Villes et territoires dans le Bassin du Douro à l'époque romaine (Bordeaux 2007), 239–268.
- PALAO VICENTE 2010
J. J. PALAO VICENTE, La tropas auxiliares del *exercitus Hispanicus* en el Alto Imperio. *REA* 112. 1, 2010, 169–189.
- RICHIER 2004
O. RICHIER, Centuriones ad Rhenum. Les centurions legionnaires des armées romaines du Rhin (Paris 2004).
- ROLDÁN HERVÁS 1974
J. M. ROLDÁN HERVÁS, Hispania y el ejército romano. Contribución a la historia social de la España romana (Salamanca 1974).
- ROXAN 1973
M. M. ROXAN, The Auxilia of the Roman Army raised in the Iberian Peninsula (Oxford 1973).
- SANTOS YANGUAS 1979
N. SANTOS YANGUAS, Las cohortes *Lusitanorum* en el ejército romano. Conimbriga XVIII, 1979, 169–202.
- SPAUL 2000
J. SPAUL, Cohors². The Evidence for and a Short History of the Auxiliary Infantry Units of the Imperial Roman Army (Oxford 2000).
- VALLEJO RUIZ 2005
J. M. VALLEJO RUIZ, Antroponimia indígena de la Lusitania romana (Vitoria 2005).

